

Los seis sabios Cegos y el elefante

En una ocasión había seis ancianos sabios que no gozaban del don de la vista, siendo ciegos y empleando el sentido del tacto para experimentar y conocer las diferentes realidades, seres y objetos del mundo. Ninguno de estos sabios había visto jamás un elefante, y tras conocer que su rey disponía de uno le solicitaron con humildad poder conocerlo. El monarca decidió concederles su petición y los llevó ante el paquidermo, permitiendo que los ancianos se acercaran y lo tocaran.

Los sabios se aproximaron al animal y uno por uno tocaron al elefante con el fin de saber cómo era dicho ser.

El primero le tocó un colmillo, y consideró que el elefante era liso y agudo cual lanza. El segundo sabio se aproximó y tocó la cola del elefante, respondiendo que en realidad era más bien como una cuerda. El tercero entró en contacto con la trompa, refiriendo que el animal se parecía más a una

serpiente. El Cuarto indicaría que los demás debían estar errando, ya que tras tocar la rodilla del elefante llegó a la conclusión de que se trataba de algo semejante a un árbol. El quinto lo desmintió al tocar la oreja del ser valorando que se parecía a un abanico. Por último el sexto sabio llegó a la conclusión de que en realidad el elefante era como una fuerte pared rugosa, al haber tocado su lomo.

Tras haber llegado a distintas conclusiones, los sabios empezaron a discutir respecto a quién poseía la verdad. Dado que todos defendían sus posiciones con ahínco, recurriendo a la ayuda de un séptimo sabio el cual podía ver. Este les hizo ver que en realidad todos ellos tenían parte de razón, dado que había estado describiendo una única parte del conjunto del animal, a la vez que aun sin equivocarse ninguno de ellos había podido conocerlo en su totalidad."

Un Cuento Clásico procedente de la India;
Esta historia nos habla de la necesidad de
tener en cuenta que nuestro punto de vista no es el
único que existe sobre la realidad; debemos
valorar que las opiniones, Creencias o conocimiento
de otras personas pueden ser tan válidas y
verdaderas como las nuestras, sin necesidad de
que ninguno de los dos esté equivocado.

Palabras Con H:

Habia

habla

humildad

Haber

Hizo

ahíco

historia